

¿No es que debemos “Contender” por la Fe?

Judas 1:3 Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros **exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe** que ha sido una vez dada a los santos. **4** Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

Debemos contender ardientemente por la fe (**Judas 1:3-4**), pero el objetivo es convertir a la persona a la verdad de la Biblia, no gozar al atacar a la otra persona. La contención en sí no es el objetivo, sino mantener y defender la sana doctrina.

Lo que este versículo manda y afirma, es que tenemos que mantenernos firmes sobre la base de nuestra fe cristiana. Nuestras doctrinas no están abiertas para negociarse. Pactamos con la clara doctrina de la Biblia tomando acuerdos con otros. Esto es ecumenismo.

El problema recae sobre dos asuntos: (1) unos cristianos cobardes no defienden las verdades de la Biblia, y (2) otros cristianos, defienden la Biblia para agradar sus indignos deseos de pelear y discutir. Ninguna de estas posiciones es bíblica.

Con esmero defendemos la fe cristiana, pero esto no autoriza a discutir, debatir y argumentar por placer carnal. Simplemente no hay excusa para usar la obra de Dios para agradar deseos carnales discutiendo sus emociones y jactándose doctrinalmente ante los demás. Muchas sectas hacen esto para atribuirse que ellos son mejores que otros.

¿Qué es una Contiendaa?

Fil 2:14 Haced todo sin murmuraciones y contiendas, **Tito 3:9** Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho.

El diccionario ISBE define “contención” como el encuentro de esfuerzo contra esfuerzo, resistir

en contra de la oposición. La separación hostil uno del otro, como en una disputa. Es el esfuerzo expuesto en competencia. La idea es condenar una forma de existir que no agrada a Dios ni a los hombres.

Una contención es una discusión agitada, como un debate. Tiene la idea de fuertes emociones y se caracteriza porque los dos hablan acelerado, no dejando al otro hablar por turno (**1ª Cor 14:30** “calle el primero”), y que habla fuertemente (gritando o tratando de imponerse al otro por volumen). Una contienda tiene enojo asociado (**Prov 15:18**), y no aceptan sus diferencias en paz (**Rom 12:18**). En fin, la persona contenciosa siempre quiere discutir, y “finalizando” un asunto, trata de inmediato otro. La norma con estas personas es que nunca admiten su derrota.

Proverbios 13:10 Ciertamente la soberbia concebirá contienda; Mas con los avisados está la sabiduría.

Contienda en sí, es el producto de la soberbia de una persona en contra de otro. Por su orgullo de sentirse en lo correcto, pelea contra otro, ambos pueden creer lo mismo o no. Es egoísmo aceptar la certeza de uno, sin importar la posición de los otros, simplemente es el querer que otros se fijen en que uno está siempre en lo correcto. Aunque disputa muy fácilmente, su objetivo no trata en realidad de convencer a otros a la verdad, sino demostrar su propia astucia.

Ecl 7:8 Mejor es el fin del negocio que su principio; mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu.

Stgo 3:14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; **15** porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. **16** Porque **donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.** **17** Pero la sabiduría que es **de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.** **18** Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Lo que es de Dios es puro, pero también es apacible, promueve paz entre las personas. Esta sabiduría de Dios es amable en su carácter, benigna, llena de misericordia. Lo que muchos no entienden es que buena doctrina no sirve de nada si la persona que la enseña es de mal carácter. Es como depositar buena comida en un traste sucio. ¿De qué sirve la pureza de la comida si el traste tiene suciedad, y pedazos de comida ya pudriéndose?

Entonces, **el carácter del mensajero** importa tanto como **el contenido del mensaje**. Uno solo no es suficiente. Cuando la plática se convierte en discusión y debate, el provecho del asunto discutido normalmente es nulo. “Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho”. **Tito 3:9** **La forma de tratar algo, a veces nulifica el provecho que se puede lograr al discutirlo.**

El Ministro es Amable, no Contencioso

Mateo 12:19 No contenderá, ni voceará, Ni nadie oírá en las calles su voz (levantar su voz).

Según **2ª Timoteo 2:24-26** (ver la portada), la actitud o forma de ser del “siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos.” Esto significa ser cordial, y aunque tiene que enfrentar siempre el pecado, las creencias y pensamientos del error, lo hace con un espíritu de cortesía y de amabilidad, siempre tratando tiernamente y con mansedumbre a los demás.

El siervo de Dios es “sufrido”, aguantando a los demás con eterna paciencia. Si alguien piensa que sabe algo, entonces está sabiduría tiene que venir de Dios.

Santiago 3:17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

Muchos pasajes bíblicos hablan de los requisitos de un ministro. Su carácter debe que ser de un

estilo particular. **1ª Tim 3:3** “no pendenciero... sino amable, apacible”. **Tito 1:7** “no iracundo... no pendenciero”. **“Pendenciero”** significa en griego alguien siempre listo para pelear, rápido para usar sus puños para golpear a otros. Es una persona dada a la pelea, ama pelear. A este tipo de persona le gusta pelear aunque no haya razón para ello. Busca el camino del debate y discusión aunque no haya necesidad realmente o existan otras formas de tratar el asunto. **“Iracundo”** es alguien que fácilmente se enoja, se ofende, y prontamente se mete en líos. Es muy sensible y no aguanta mucho.

El Ministro demuestra Cortesía y Mansedumbre

Gál 6:1 Heranos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. **2** Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. **3** Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña.

Cuando un ministro usa una actitud de jactancia, soberbia, o ve para abajo a los demás, ya se ha descalificado como ministro. Se engaña a sí mismo y no sirve nada a los propósitos de Dios.

Stgo 1:19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; **20** porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

Tito 3:2 Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.

Lo que lo distingue como siervo de Dios, es su paciencia y cortesía en oír a la posición del otro, y su forma en tratar con lo que él percibe como error. El es siempre calmado y paciente aun con los que son de posiciones opuestas. **1ª Tes 5:14** “que seáis pacientes para con todos.”

Rom 12:10, “prefiriéndoos los unos a los otros.” **“Preferir”** es dejar a otros ir, antes que uno mismo. En discusiones, ser paciente es dejar a los otros hablar y plantear sus opiniones, escuchándoles.

Fil 2:3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

1ª Pedro 3:8..., sed todos de un mismo sentir (forma de pensar y actuar), compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables;

La Lucha es Espiritual

2ª Cor 10:1 Yo Pablo os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo, yo que estando presente ciertamente soy humilde entre vosotros, mas ausente soy osado para con vosotros; **4** porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, **5** derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

Lo que pocos entienden, es que el argumento por la verdad de Dios, tiene que ser hecho mediante un espíritu y una actitud humilde, “mansedumbre y ternura de Cristo”. Es el espíritu por el cual uno discute los argumentos presentados aquí.

Toda jactancia, orgullo, altivez y cosa semejante, destruye totalmente cualquier bien que pudiera lograr la persona discutiendo.

El Hombre de Dios no debe ser contencioso

Por David Cox Revisó: Luis Flores E.

[IG30] v2 ©2013 www.folletosytratados.com
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



2ª Tim 2:24 Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; **25** que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, **26** y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

A los predicadores les gustan discutir sobre la Biblia, Hay hermanos en las iglesias que igualmente no saben donde están las normas bíblicas de lo que hacen. Entran en la carne, y pasan de defender la fe cristiana a sentir gozo y placer en atacar y debatir con otras personas, aunque se pierden en el objetivo de lo que están haciendo.

Todo esto es pecado cuando en realidad no te importa el destino eterno de la persona, sino solamente discutir por placer.